

Mientras se realiza el Campeonato Mundial de Fútbol, unas mujeres valerosas —humilladas y vilipendadas— no cesan en su labor: denunciar la desaparición de sus parientes.

Fotos de DIEGO GOLDBERG / SYGMA

BUENOS AIRES—El gobierno las califica ofensiva-

Las "Locas" de la Plaza de Mayo

mente como "las locas de la Plaza de Mayo", pero más que locas, son unas mujeres enfurecidas que reclaman sólo una cosa: que el gobierno proporcione informaciones acerca de sus mari-

dos o sus hijos desaparecidos durante el régimen militar del general Jorge Rafael Videla.

Reunidas en silencio, se congregan periódicamente en la céntrica Plaza de Ma-

yo de Buenos Aires, para con su pasiva actitud protestar contra la injusta situación.

Después de tratar por todos los medios normales de saber algo de sus parientes desaparecidos, tras recurrir a los tribunales de justicia, a los miembros de la junta, cárceles o cuarteles policiales, han recurrido a este sistema de pública denuncia.

Y, como dice el refrán, el tiempo es justiciero. Han sido millares de turistas y aficionados al campeonato de fútbol, los que han conocido el drama. Además millones de personas en todo el mundo, se han enterado de las reclamaciones a través de los reportajes de cientos de periodistas que se han interesado en las "locas".

Las señoras se reúnen los jueves de cada semana, usando bufandas blancas,

piezas que se han transformado en símbolo de su protesta.

Claro que sus reuniones en la Plaza de Mayo ahora son diferentes. La prensa extranjera se ha estremecido con la figura de estas valientes mujeres que sólo piden información de sus seres queridos desaparecidos.

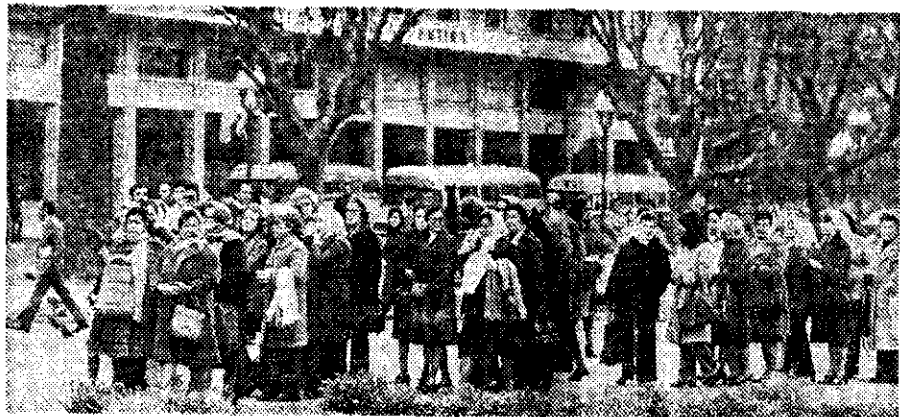
Al mismo tiempo, la policía no ha osado —como solía hacerlo antes del campeonato— a dispersar las reuniones. Es más, envalentonadas "las locas de la Plaza de Mayo" se atrevieron a organizar una marcha a través de la céntrica calle Florida, uno de los principales bulevares bonaerenses.

Esta vez la policía sí que dispersó a las manifestantes y entregó citatorios a varias de las participantes.

Ahora la duda que queda es si estas mujeres podrán reunirse los jueves venideros, cuando haya terminado este evento deportivo mundial.



En silencio y con el corazón deshecho pasean estas señoras



LOS JUEVES de cada semana se reúnen las señoras para protestar por la desaparición de un ser querido.



"QUE APAREZCA mi hijo" y "queremos saber dónde están nuestros hijos", rezan los letreros de estas señoras.



CON EL DOLOR reflejado en el rostro esta mujer pasea con la foto de su hijo desaparecido.